

# Epistemología y Trayectos Teóricos Comunicacionales

TRABAJO FINAL

Universidad Nacional de Quilmes.  
**Maestría en Ciencias. Sociales y Humanidades.**

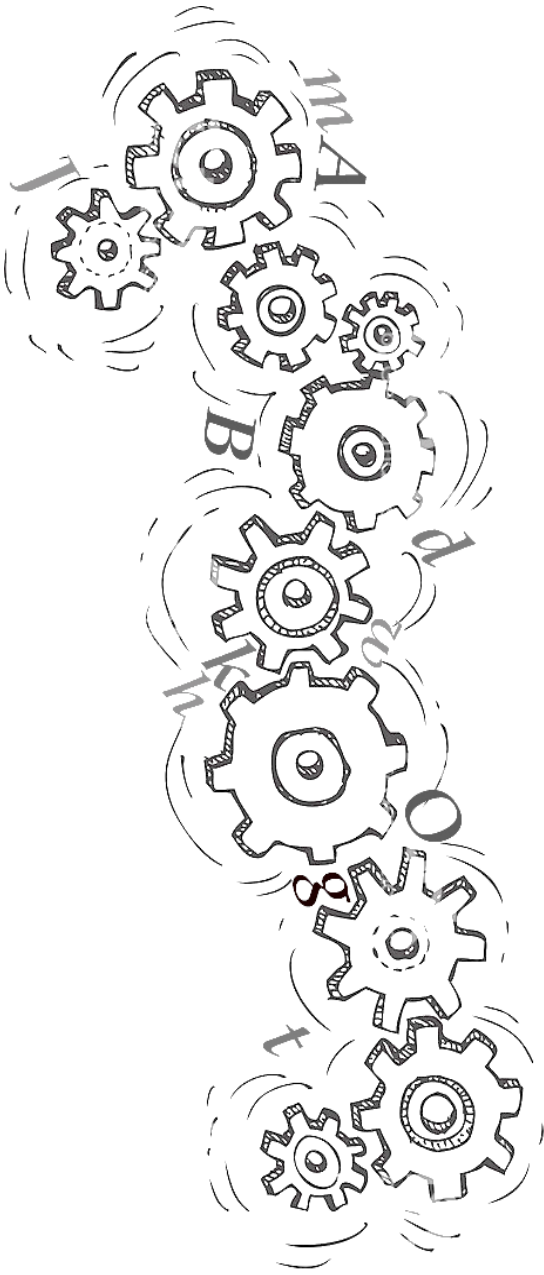
---

**Nombre del Curso: Epistemología y trayectos  
teóricos comunicacionales.**

**Alumno/a: ZURLO, Claudia Silvina**

**Año 2017**

[15 de diciembre de 2017]



## **LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS, FENÓMENO SOCIAL EN EL SIGLO XXI Y LA COMUNICACIÓN.**

Desde que el hombre se dio cuenta que debía crear las condiciones para sobrevivir no sólo el día a día sino como especie empezó a pensar en tecnología...

El término de tecnología viene del griego *techo/tekhné* con el que se hace referencia al arte, o técnica u oficio, y *logía/logos* al estudio, discurso, tratado<sup>1</sup>.

De modo que en el término tecnología se encuentran los modos en que los hombres transforman el entorno, adaptándolo a las necesidades, pero al final estas transformaciones cambian a los hombres mismos y por tanto a la sociedad en la que se mueve.

Es evidente que para la sociedad actual cualquier instrumento tecnológico solo se percibe cuando es lo suficientemente nuevo, después se integra en el entorno y ni siquiera se percibe como tecnología.

Las Nuevas tecnologías de la información y la comunicación con las transformaciones que están introduciendo en la sociedad y en todos sus ámbitos, hacen que no se pueda concebir ningún sistema en el que se ignoren los beneficios, los desafíos y los riesgos que dichas tecnologías traen consigo.<sup>2</sup>

Polarizando la introducción de los términos que hacen de eje de este trabajo, se puede decir que la noción de comunicación, al igual que el de tecnologías, abarca múltiples dimensiones o sentidos que dependiendo de su contextualización adquiere tonalidad definitoria su utilización.

Según los autores Mattelart-Mattelart<sup>3</sup> la proliferación de la tecnología y la profesionalización de las prácticas en este campo han permitido ampliar y sumar horizontes.

Así situada la comunicación- como fenómeno /objeto de estudio, en el centro de interés de disciplinas como la economía, la política, la cultura, la filosofía, sociología, cibernética, la etnología y demás ha obligado a legitimar la veracidad de las teorías u tópicos referidas al fenómeno mencionado.

El hecho no es simple, también la discusión por la complejidad y las relaciones de luchas y poder que ponen en tensión dimensiones como lo físico y lo inmaterial, lo biológico y lo social, lo natural y lo cultural, la aldea y lo global, los dispositivos tecnológicos y los discursos, el acto y el sistema, el individuo y la sociedad... el libre albedrío y los determinismos sociales. Y así se hace extensa la polarización...

---

<sup>1</sup> <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticenet/index.htm>. Revista *Etic@net*. Grupo de Investigación TEIS. Universidad de Granada Facultad de Ciencias de la Educación Departamento de Didáctica y Organización Escolar Campus Universitario de Cartuja, s/n (Dpcho. 265-3) 18071-Granada.

<sup>2</sup> IDEM ANTERIOR.

<sup>3</sup> *Mattelart A. y Mattelart M.* Historia de las Teorías de la Comunicación. Edit. Paidós Comunicaciones. BS. AS. (1995-Castellano 1997. Pág. 6-16)

Se debe tener claro que tratar “*la temática de los Medios de Comunicación y la comunicación en sí*” es enfrentarse a un sinfín de posturas y hasta de espejismos de conceptos y posturas que no deben ser consideradas definitivas pues la comunicación se recrea y se crea constantemente junto a cambios socioculturales e históricos.

Profundizando un poco más y delimitando nuestro objeto de análisis se puede decir que existen múltiples definiciones de las TIC (Tecnologías de la informática y de la comunicación) de la que rescatamos la expresada por Cabero J (1998: 170ss)

*“...En líneas generales podríamos decir que las nuevas tecnologías de la información y comunicación son las que giran en torno a tres medios básicos: la informática, la microelectrónica y las telecomunicaciones; pero giran, no sólo de forma aislada, sino lo que es más significativo de manera interactiva e interconexiónadas, lo que permite conseguir nuevas realidades comunicativas”*.<sup>4</sup>

Si se planteara como guía la pregunta de *qué características comunicacionales* presenta el tema de las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación se puede sostener desde un principio que es la complejidad, el cambio y las tensiones (de definición y de poderes) lo que caracteriza este fenómeno creciente.

Pero porqué se plantea como características comunicacionales estas dinámicas, y la respuesta se puede encontrar en la complejidad de las sociedades actuales que se presentan fragmentadas por tradiciones, por sentimientos de pertenencia, por lealtades religiosas y culturales, por demandas e intereses económicos, por preferencias sexuales reconocidas y o no, por apegos a los territorios, a localidades específicas, por eternas migraciones, entre otros rasgos. A lo que se le suma el continuo impacto del capitalismo y con ello la lucha contra hegemonías generalizadas.

Sin embargo el análisis sobre los sentidos que se puede aportar desde el enfoque de la intersubjetividad excede el campo de la comunicación en sí mismo y requiere una aproximación sistemática desde la relación comunicación/cultura<sup>5</sup>.

A esta altura del planteamiento se hace necesario aunar conceptos vistos anteriormente y empezar a plantear la idea de *comunicación mediática* (como resultado de las nuevas tecnologías aplicadas a la comunicación) lo que es comprendido actualmente como un importante sistema de relaciones culturales, sociales y con un creciente involucramiento económico.

En términos de Jesús M. Barbero<sup>6</sup> la convergencia entre sociedad de mercado y racionalidad tecnológica disocia la sociedad en sociedades paralelas.

---

<sup>4</sup> Cabero, J. (1998) Impacto de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en las organizaciones educativas. En Lorenzo, M. y otros (coords): Enfoques en la organización y dirección de instituciones educativas formales y no formales (pp. 197-206). Granada: Grupo Editorial Universitario.

<sup>5</sup> Cfr. Clase 6. Módulo de Epistemología de la Maestría en Cs. Sociales y comunicación. Prof. Díaz Larrañaga Nancy. Universidad Nac. De Quilmes. 2017.

<sup>6</sup> Martín J. Barbero. “Comunicación el descentramiento de la modernidad”. <http://www.educar-argentina.com.ar/DIC2006/educ129.htm>

Una de ellas sería la de los conectados a infinita oferta de bienes y saberes y la otra de los excluidos cada vez más abiertamente tanto de los bienes como de la capacidad de decidir.

Sin embargo la propuesta reflexiva de Barbero<sup>7</sup> sostiene que esta división de la sociedad en grupos paralelos remite a otro emerger... El surgimiento de una atmósfera cultural basada en la privatización...es decir: la "cultura de la privatización".

Esta cultura de la privatización implicaría una dimensión económica, basada en la exaltación del mercado a instancia de la globalización y dinamización de lo social.

Incluiría también una política de intercambio y negociación de intereses; y por último una legitimación cultural. Entendida esta última como la identificación de la autonomía del sujeto con el ámbito de la privacidad (definida como el modo de resguardarse de la masificación) y el del consumo, con el que construirse un rostro reconocible socialmente.

Sin apartarse del debate, autor Wolton Dominique<sup>8</sup> propuso pensar a la comunicación como un eje movilizador o central para comprender los cambios que traería la Modernidad a la sociedad...De allí que desde entonces muchos modelos culturales actuales procuran dejar de manifiesto las estrechas vinculaciones que se dan entre roles sociales y las concepciones del sistema de comunicación vigente en el mismo.

Así la comunicación comienza a ser vista como una *acción*, una forma de expresión que a través de un sistema social los individuos renuevan, recrean las relaciones sociales.

De este modo si nos centramos en un ejemplo de estas dinámicas comunicacionales a través de la aplicación de las nuevas tecnologías (TIC) al campo de la educación se presencia ciertos cambios que movilizan el análisis y la problematización de una realidad- la educación formal presencial- tales como: si hay o no vínculo pedagógico en un entorno virtual, si se puede hablar de educación en valores sociales y demás aprendizajes que se darían en la cotidianeidad del centro educativo.

En este ejemplo- la *educación virtual*- Castells<sup>9</sup> presenta su noción de paradigma tecnológico; haciendo hincapié en su carácter abierto, adaptable e integrador.

Para este autor, las características del paradigma tecnológico son:

- La información es su materia prima.
- Su capacidad de penetración se produce en todos los ámbitos sociales.
- La lógica de interconexión en el sistema tecnológico es la morfología de la red, que permite dotar de estructura y flexibilidad al sistema.
- Su flexibilidad y capacidad para reconfigurarse, permitiendo la fluidez organizativa.

---

<sup>7</sup> IDEM ANTERIOR.

<sup>8</sup> Wolton Dominiqui "La comunicación en el centro de la modernidad". Un debate teórico fundamental. En [www.cholonautas.edu.pe](http://www.cholonautas.edu.pe)

<sup>9</sup> Castells. M. Internet y la sociedad red. Lección inaugural del programa de doctorado sobre la sociedad de la información y el conocimiento. <http://www.uoc.edu/web/esp/articles/castells/castellsmain1.html>

Convergencia e integración de tecnologías específicas en un sistema general que puede emerger en los micros niveles sociales y plasmarse en los macro planos de la misma; afectada a la vez por todas las tensiones que emergen de los ámbitos de producción de información y comunicaciones.

Un efecto de esta interacción entre las innovaciones tecnológicas y las estructuras sociales es un nuevo sistema económico global que se estaría conformando principalmente por el fenómeno de la globalización.

En este sentido las corrientes epistemológicas que han planteado tópicos para encausar estos debates *-posicionadas desde el interaccionismo simbólico o la fenomenología-* que centran la mirada en escenarios donde el contexto posibilite la interpretación de los acontecimientos, de las acciones como también de los sujetos involucrados.

De allí que M. Weber<sup>10</sup>, sociólogo, atribuyó una gran importancia a la *acción social* al entenderla como conducta humana, siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo. La '*acción social*', por lo tanto, es una acción en donde el sentido mental/pensado por su sujeto o sujetos está referido a la conducta de otros, orientándose por ésta en su desarrollo.

Si se regresa al ejemplo de la educación virtud para aplicar en él la definición que plantea la *acción social* de Weber se debería enmarcar un elemento específico del lenguaje...la dinámica del signo lingüístico con sus referentes el significante (palabra propiamente dicho), el significado (definición mental) y el objeto referencial en sí mismo.

En este punto se hace interesante retomar el término de *objetividad* propio del Positivismo, (*sin que por ello se sostenga que esta corriente represente epistemológicamente el planteamiento de este trabajo de análisis*) como corriente epistemológica y rescatar la importancia de reconocer qué uso se hace del mismo, con el fin de evitar ambigüedades.

Una de las maneras de hacerlo es la consideración del contexto en el que dicho concepto se incluye y de la situación con la que se relaciona. La objetividad, según Schuster F. presupone que hay objetos con existencia independiente, pero al mismo tiempo se expresa como una relación con características especiales, en la que el sujeto tiene también un papel importante que cumplir (y de ahí surge uno de los límites fundamentales de la objetividad).

Y si bien puede hablarse de una objetividad específica, ella depende de una objetividad general, la situación y las condiciones en que se estudia una realidad dada o se realiza una experiencia, el estado de la ciencia de que se trate en el momento de dicho estudio o realización, el papel de la sociedad (o de una parte de ella) en la promoción y desarrollo de la investigación, y en la evaluación de sus resultados.<sup>11</sup>

---

<sup>10</sup> Max Weber (1977), *Economía y sociedad: esbozo de sociología comprensiva*, F.C.E. México, pag. 5.

<sup>11</sup> Schuster, Félix Gustavo. *Capítulo I. Las ciencias sociales: aspectos críticos. En libro; Explicación y Predicción. La validez del conocimiento en ciencias sociales*. Colección Biblioteca de Ciencias Sociales, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Enero de 2005. pp.21-30. Disponible en la World Wide Web: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/schuster/CapituloI.rtf>

Entonces ¿qué parámetros de la conducta humana se vislumbran en el marco de las tecnologías de la información y comunicación?

Alfred Schutz considera que hay que distinguir entre la *acción* y *el acto* (este último como lo ya realizado); entre el significado del productor de un objeto cultural y el significado del objeto producido.

En este aspecto se puede sostener que en el entorno virtual que hace, por ejemplo, a la educación virtual el conocimiento del objeto producido por parte del tutor/guía o docente debe comprender la afectación inicial del objeto cultural que condicionó al sujeto aprendiz y que es lo que se modifica a través del intenso intercambio de objetos producidos bajo las condiciones del signo lingüístico.

Existen fundamentalmente otros dos aportes más de Schutz en este sentido.

Una de ellas consiste en que la expresión *conducta* es muy vaga (asociado a lo automático e inconsciente) y es mejor entenderla como vivencia o acción (voluntaria).

En segundo lugar considera que hay que distinguir los motivos, los *para* qué de los motivos del *porque* de una acción.

El motivo se conoce luego de conocer el significado de la acción. Esta última siempre se realiza de acuerdo a un plan, más o menos preconcebido, aunque lo que se proyecta en la mente del sujeto es el acto y no la acción.

Para continuar con el ejemplo del debate sobre el fenómeno de la educación virtual desde lo que es el paradigma tecnológico y de la comunicación (TIC) se debe percatar que es la información la materia fundamental de intercambio. Que ésta dependerá de las redes de significante y pragmáticas que la acompañen. Y que es a través de la lógica de interconexión con el sistema tecnológico, con su morfología de red, lo que permitiría dotar de estructura y flexibilidad al sistema, lo que, por último genera la fluidez organizativa.<sup>12</sup>

La cuestión no termina sólo con la percatación del papel de la información y sus modos de difusión masivas sino que se hace evidente considerar la idea propuesta por la Escuela de Frankfurt a través de los autores W. Benjamin y a H. Marcuse.

El primero de ellos introduce la idea de las nuevas condiciones de percepción, el nuevo *sensorium* de las sociedades contemporáneas afectadas por la incorporación de la tecnología. Es fundamental reconocer las distancias que uno de sus conceptos más usados (el aura) que guarda con las propuestas antes mencionadas de la industria cultural.<sup>13</sup>

---

<sup>12</sup> Clase 5. Módulo de Epistemología de la Maestría en Cs. Sociales y  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/schuster/CapituloI.rtf> comunicación. Prof. Diaz Larrañaga Nancy. Universidad Nac. De Quilmes. 2017.

<sup>13</sup> IDEM ANTERIOR.

El segundo de los autores mencionados, Marcuse, acuña el término “hombre unidimensional” para referirse al consumo y a la regulación técnica que invaden el espíritu humano, que descentraliza la condición humana en objetos regulados por el mercado. Esto es condición para la dominación del hombre.<sup>14</sup>

Pierre Bourdieu, por otra parte, va más allá en algunos de estos aspectos al proponer la categoría de *práctica* en lugar de *acción*.

El término de *práctica* articularía en ella las características subjetivas (incorporadas socialmente por el individuo) y las condiciones objetivas sociales. Es decir, considera el autor que la *práctica* es una puesta en acto en el presente del esquema de percepción y acción incorporado por el sujeto en el pasado (*habitus*), tendiendo a un futuro.

De lo que se trata, aunque quizá aún no se haya logrado a la perfección, es indagar lo que la comunicación tiene de intercambio e interacción entre sujetos socialmente contruidos, y ubicados en condiciones y escenarios que son, de parte y parte aunque asimétricamente, producidos y de producción, y por lo tanto espacio de poder, objeto de disputas, remodelaciones y luchas por la hegemonía que se a tratado de manifestar en párrafos anteriores.

Por otro lado, desde la perspectiva de M. J. Barbero<sup>15</sup> se trataría de comprender las formas de *socialidad* que se producen en los trayectos del consumo, en lo que estos tienen de competencia cultural, hecha pensable desde una etnografía de los usos que se interesa por los movimientos de ruptura y de continuidad, de enraizamiento y deslocalización, así como las memorias cortas y largas que atraviesan y sostienen a los individuos y grupos como tales.

Perspectiva que resulta especialmente prospectiva al aplicarla a los trayectos culturales de la generación joven, esos que se constituyen en gran medida en la conexión/desconexión con las tecnologías y su capacidad de insertarse en la velocidad de los tiempos.<sup>16</sup>

Quizás por ello se puede afirmar que la comunicación contienen en su interior elementos de transformación de la/s culturas como de los individuos que la explicitan a través de dinámicas circular o cíclicas en el que el emisor desempeña un papel tan importante como el emisor y la esencia de la comunicación reside, justamente, en procesos de relación e interacción.

En este contexto el individuo no se comunica, sino que toma parte en una comunicación en la que se convierte en un elemento; pero no cualquier elemento sino aquel capaz de participar en la “construcción” de las relaciones sociales, complejas de por sí como se ha intentado ilustrar a lo largo de esta producción.<sup>17</sup>

---

<sup>14</sup> IDEM ANTERIOR.

<sup>15</sup> Martín J. Barbero. “Comunicación el descentramiento de la modernidad”. <http://www.educar-argentina.com.ar/DIC2006/educ129.htm>

<sup>16</sup> Idem anterior

<sup>17</sup> Idem anterior.

Podríamos, por ello, hablar de algo así como una saturación sígnica, una especie de sobreoferta semiológica de estos tiempos. A la operación de esta dimensión en lo económico, se suma la omnipresencia de la imagen mediática por vía de la TV satelital y de cable, que nos permite conectarnos permanentemente con emisiones provenientes de los más remotos sitios, en una posibilidad absolutamente inmanejable de opciones<sup>18</sup>.

Tal sobreoferta supera toda posibilidad de control por parte del sujeto receptor, y ese desborde de la conciencia por las opciones para estimularla permanentemente, conlleva la construcción de una subjetividad especialmente lábil y pasible de confusión.<sup>19</sup>

Para acercarnos al final de este análisis se puede concluir que el/los sujeto/s tienen, pues, la doble determinación sobre los sujetos de una base económica que ha modificado su *modus operandi*, y que es ella misma virtual y simbólica; a la que se suma (o más bien, con la que se mezcla) la sobre estimulación mediática permanente.

En esta confluencia es que se puede pensar la modalidad de constitución de la conciencia de los sujetos del capitalismo financiero global de la actualidad: dispersión de la atención, flotación de la voluntad, levedad de la inmersión afectiva, en fin, los rasgos del sujeto posmoderno, que muchos han tipificado ya sea para hacer su apología o su denostación.

Para terminar se hace oportuno también rescatar el importante papel que tubo desde su surgimiento las teorías críticas de la liberación, sobre todo en América Latina, sus reflexiones y experiencias llevadas adelante por la corriente de la pedagogía de la liberación de Paulo Freire a la cabeza, que a través de la alfabetización de adultos, el aprendizaje de la lengua se convertía en un proceso de liberación de la palabra propia, posibilitando el encuentro del hombre con el mundo y con los otros.

La idea de que el diálogo, el encuentro con el otro implica una “praxis liberadora”, será ampliamente aceptada por los comunicadores del momento y en la comunicación alternativa reforzará la idea de unas prácticas de comunicación donde el otro esté cercano, no invisibilizado en la masa.

Y desde allí continúa hasta la actualidad la lucha por la dominación, por la hegemonía y por la emergencia del sujeto libre y capaz comunicarse libremente.

---

<sup>18</sup> Robert A. Follari. “La moldura del espejo: Encrucijadas epistemológicas de las Cs. De la comunicación”

<sup>19</sup> Robert A. Follari. “La moldura del espejo: Encrucijadas epistemológicas de las Cs. De la comunicación”



## Bibliografía

- <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>
- Anceschi, G. y otros, Videoculturas de fin de siglo, Cátedra, Madrid, 1990.
- ONG, W. Oralidad y escritura. Tecnologías de la palabra, F.C.E., México, 1987.
- Clase 4,5,6. Módulo de Epistemología de la Maestría en Cs. Sociales y comunicación. Prof. Diaz Larrañaga Nancy. Universidad Nac. De Quilmes. 2017.
- <http://www.ugr.es/~sevimeco/revistaeticanet/index.htm>. Revista Etic@net. Grupo de Investigación TEIS. Universidad de Granada Facultad de Ciencias de la Educación Departamento de Didáctica y Organización Escolar Campus Universitario de Cartuja, s/n (Dpcho. 265-3) 18071-Granada.
- *Mattelart A. y Mattelart M.* Historia de las Teorías de la Comunicación. Edit. Paidós Comunicaciones. BS. AS. (1995-Castellano 1997. Pág. 6-16.
- Schuster, Félix Gustavo. Capítulo I. Las ciencias sociales: aspectos críticos. *En libro; Explicación y Predicción. La validez del conocimiento en ciencias sociales. Félix Gustavo Schuster.* Colección Biblioteca de Ciencias Sociales, CLACSO, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Argentina. Enero de 2005. pp.21-30. Disponible en la World Wide Web.: <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/secret/schuster/CapituloI.rtf>